Año III. Martes 17 de Junio de 1873. Núm. 588.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



LA LUCHA.

REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º izquierda.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.

Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

GERONA 17 DE JUNIO DE 1873.

LO TENÍAMOS PREVISTO.

No hace aun dos meses, hablando con un republicano muy conocido en esta provincia por su carácter y por su perseverancia en la propagacion de los principios federales, le decíamos; «los republicanos creen que el ser conservadores nosotros, es un crímen y es ser reaccionarios; Vds. si son como creemos buenos republicanos, han de modificar hoy mucho su actitud, han de ser conservadores de la república, han de querer una república verdad basada en el órden, teniendo por escudo la ley, por norma el deber y por égida el derecho; se han de oponer á todas las extravagancias de los agitadores y de los ambiciosos disfrazados de patriotas y el dia que Vds. quieran poner dique á el desbordamiento de ciertas gentes á quienes hoy se permite lo que ni puede ni debe permitirse, serán Vds. reaccionarios como nosotros; los hombres encanecidos en la defensa del republicanismo, serán amenazados de muerte y el que no huirá, morirá á manos del populacho que otro no es ni puede ser el fin de los que sembraron vientos sin acordarse de las tempestades y hoy pretenden oponerse á una corriente que ellos impulsaron y dejaron tomar rapidez en su curso y expansion en sus límites; creánnos Vds., serán conservadores de la república como nosotros lo somos de la libertad. Vds. cobrarán con ingratitud lo mucho que han hecho por la república.»

Esto que decíamos á un buen republicano de esta provincia, hace dos meses poco mas ó menos, esto ha comenzado á cumplirse y se cumplirá por completo, pues no puede faltar la ley de la reciprocidad ni la ley de la historia, como no faltaron esas leyes en la Francia republicana de 1793.

Los hombres que con su palabra, con su ejemplo y con su actividad han sido en la oposicion los apóstoles, digámoslo así, de la república; los que han creado iglesia y los que en fuerza de su tenacidad conquistaron prosélitos con trabajos de propaganda incompletos puesto que predicaban mucho y no esplicaban nada, aquellos hombres, desde que la traicion radical trajo la república al poder cuando mas léjos de él estaba, comenzaron á perder bastante popularidad además de la que habian perdido ya en la oposicion; se gastaron en ese poder mismo desde donde dieron pruebas de no ser hombres de Gobierno ni respetuosos adoradores de las leyes; pretendieron oponerse en parte á las exigencias de los clubs de Madrid y de Provincias, y desde este momento, y cuando ya habian alejado de su actitud benevolente á los partidos conservadores, y cuando faltos de poder moral carecieron del material por haber consentido en la indisciplina del ejército, desde ese momento fueron víctimas de la ley de la expiacion, los republicanos en buen número perdieron la confianza que en ellos tuvieran un dia, se puso despues en duda su lealtad, mas tarde se puso en duda hasta su honra, mas tarde se dudó de su republicanismo y últimamente se ha gritado en las calles ¡Muera Figueras! ¡Muera Castelar! ¡Muera Salmeron! y últimamente se ha prendido y encarcelado á las autoridades de Madrid por haber obedecido una órden del Sr. Figueras Presidente del gobierno, y últimamente el señor Figueras habrá visto tal vez su vida en peligro, ó se habrá persuadido de que en esta nacion no es posible el imperio de la república, ó que la muerte de esta es inevitable y persuadiéndose de la ingratitud de todos aquellos á quienes hizo políticos, ha tenido el valor de marcharse á Francia, de abandonar á la república en brazos de la demagojia y de dejar al partido que él fundó en brazos de la confusion mas espantosa y casi á las puertas de la anarquía.

Nosotros no queremos calificar la conducta del señor Figueras; no queremos entrometernos en asuntos que, si bien en general recaen sobre esta desgraciada nacion, son de particular interés de los republicanos; pero si queremos hacer constar, que al marchar el señor Figueras, ha marchado la república, porque si Figueras con su influencia, con su respetabilidad, con sus servicios y con su honradez no ha podido evitar lo que hay, lo que hoy tenemos, menos podrán hacerlo Castelar y Salmeron, los cuales no tardarán á seguir la misma suerte que Figueras juntos con Pí, pues si desprestigiado esaba Figueras, de reaccionarios son ya tratados y como á tales amenazados los restantes, y esto es mal precedente, muy malo, indicalor infalible de lo que les espera á todos los cue en tiempos del radicalismo hicieron aliana con los Martos, los Riveros y los Zorrillas y los que en tiempo de mando de un partidcdignísimo y honrado se coaligaron indignanente con los carlistas y llegaron hasta votar el restablecimiento de las comunidades religiosas y la legalidad y derecho de la socedad *La Internacional*. La ley de la reciprocidad; la ley de la espiacion ejerce su poder terrible sobre las concienecias de los que no contaron entonces con la huéspeda.

Y lo mismo que sucedió i Zorrilla que tuvo que expatriarse antes de surir el castigo á su imbecilidad, lo mismo han ufrido los Martos, Riveros, Echegarais y Sarbales en prémio á su inperdonable traicion.

Y lo mismo que hasuceddo á Figueras, sucederá á Castelar, Salmero, Pí y Margall, y demás prohombres un dia el republicanismo, porque no hay remedio, quien siembra vientos recoje tempestades, si ben esas tempestades descarguen despiadaemente sobre esta España infeliz.

¿Qué sucede en provincias?....... No hay que relatarlo. Los republicnos de las coaliciones, están desprestigiados tenidos por reaccionarios; no cuentan casi con nadie y poco á poco van quedando reducios en número y en concepto. Son conservadore, y..... No nos estraña esto, lo teníamos preisto.

¿SE CONSOLIDARÁ LA REPÚBLICA?

El valiente periódico republicano-federal *El Estado Catalan*, ha desaparecido del estadio de la prensa.

¿Muere por falta de recursos, ó por imposicion estraña ó por algun motivo fortuito?

No. Lean nuestros abonados y se persuadirán de que así es.

«Tenemos el disgusto de participar á nuestros lectores y al público en general, que suspendemos nuestra publicacion, quizá para pocos dias, quizà para mucho tiempo.

Al aparecer en el estádio de la prensa en Madrid, sabíamos perfectamente que íbamos à imponernos grandes sacrificios. Jamás entró en nuestra mente la idea de especulacion ó de negocio. Ibamos á luchar contra la corriente, y no se nos ocultaba que en la lucha debiamos estar solos ó casi solos. Estábamos además persuadidos de que la mision de la prensa es una mision muy alta, y no habiamos de separarnos de ella por nada ni por nadie; siempre habia de brotar de nuestra pluma lo que creyéramos la verdad, por más que nuestros escritos debiesen enagenarnos simpatías. Un periódico que con tales condiciones nace en nuestro infortunado pais, no puede aspirar á grandes adelantos. Aqui solo adquiere vida robusta el que vende su conciencia á un ministerio, y aplaude todos sus actos, ó el que gesticula y vocifera y se hace esclavo de las pasiones de las masas y las exalta y contribuye cada vez mas á su extravìo.

Pero nada nos importaba el sacrificio que ya preveimos y calculamos de antemano. Hay más todavía; el sacrificio ha sido menor de lo que podiamos esperar. No es, pues, la idea de perder mas dinero la que principalmante nos obliga á suspender nuestras tareas. Hoy entrábamos casualmente en el periodo de ganarlo. Lo que mas nos impulsa es el vernos impotentes, el habernos persuadido de que hoy no puede hallarse en parte alguna remedio á los males que nos consumen.

Durante estos últimos tres meses hemos luchado desesperadamente contra la realidad de los hechos, buscando con avidez una tabla á que agarrarnos y fundar la ùltima esperanza. Hemos pasado revista á todos los elementos del partido federal y ninguno hemos encontrado á quien poder prestar apoyo, á quien comunicar empuje. Los que han tomado la calificacion que nosotros nos dimos, los que se engalanan llamándose intransigentes, lo son solo en el sentido de nó permitir que otros que ellos arrastren la precaria y triste vida del que come del presupuesto, estando dispuestos à defender su privativa en todos los terrenos. Los que se llaman benévolos, aspiran á lo mismo, y para defender su situacion á todo están tambien dispuesto, hasta á la bajeza mas repugnante. Entre unos y otros agìtanse infructuosamente los elementos sanos, que algunos hay aunque pocos, elementos sanos que transigentes y benévolos se arrojan del uno al otro bando cual pelota, apoyándose en su candidez y en su falta de decision unos y otros para lograr sus fines bastardos.

Y ni entre unos, ni entre otros se encuentra una figura, una voluntad capaz de dominar la situacion. Cada dia que pasa, cada hombre que se pone en evidencia, es motivo de un nuevo desengaño.

Y no hay que esperar que surja del seno de la revolucion el que pueda salvarnos, pues que despues de cinco años que de revolucion llevamos, conocemos perfectamente á todos los hombres, á todos los elementos con que podemo contar. No ha de salir ni uno nuevo como sucede cuando se viene de una situa-

cion tirante, de una situacion restrictiva que impide que se manifiesten muchos que valen por su carácter ó por su talento.

El desaliento, pues, se ha apoderado de nosotros. Nada esperamos ya, en nadie confiamos. Nuestra voz se ha perdido en el vacío, que es lo único que en España existe. Quisimos llegar al Congreso para hacer el último esfuerzo para quedar completamente tranquilos, y las puertas del Congreso se nos cerraron; señal evidente de que ó el pais no está con nosotros, ó de que sigue todavía cual manso cordero al que quiere convertirse en su pastor y halaga sus debilidades. Seguros estamos, pues de haber hecho cuanto podiamos, mas de lo que debiamos, pues que nuestro deber de ciudadanos que jamás hemos hecho ni pensamos hacer carrera de la política, no se estendia á tanto.

Cual si nos faltara pasar por la última vergüenza, en este momento está Madrid convertido en un campamento, y la fuerza armada se dispone, cual el jefe de los galos que invadian á Roma, á echar á la balanza el peso de su espada. Dentro de la situacion republicana, dáse más importancia al derecho de la fuerza que á la fuerza del derecho. La situacion actual es completamente parecida à la de la decadencia de Bizancio. Los verdes quieren á toda costa triunfar de los azules, y los azules de los verdes, no pudiendo la pàtria esperar de los unos ni de los otros más que negaciones, más que vergüenza, más que impotencia pues que ni unos ni otros tienen ideas ni vigor, pues que ni unos ni otros son capaces de decirnos en qué se distinguen de sus contrarios.

No hemos perdido la fé en nuestros principios. Hoy mas que nunca los creemos salvadores, hoy mas que nunca estamos enamorados de ellos, como el padre exagera las perfecciones del hijo moribundo. La hemos perdido, sí, y completamente en los elementos de que disponemos, en la posibilidad de aplicar nuestro ideal á España. Seremos, pues, siempre amantes de la federacion, y de la democracia, pero seremos amantes platónicos, y cuando veamos las tristes, las horrorosas circunstancias que quizá nos envolverán dentro de poco; cuando veamos que la impotencia nos consume; cuando contemplemos las sensibles convulsiones de la agonía de nuestra pàtria, lloraremos amargamente sus males; lloraremos amargamente que un conjunto de circunstancias extraordinarias hayan hecho imposible hasta la prueba de nuestro sistema.

Nos retiramos, pues, desalentados, sin esperanza en la salvacion de España, pero sin que haya menguado en lo mas mínimo la fé en nuestros principios. Si nos engañamos al juzgar la situacion del país; si llegamos a creer que podia regenerársele; si nos hicimos la ilusion de que podríamos ser escuchados, nadie tiene derecho á burlarse de nuestra candidez, que reconocia por causa un móvil generoso. Nadie tiene tampoco derecho á acusarnos de haber contribuido á perturbar al país, pues que con la mano en el corazon han de confesar todos los españoles que hace años, muchísimos años, quizá siglos, que España no tiene ya nada que perder; que su su situacion es la mas triste de las situaciones.

¡Ojalá nos engañáramos en nuestras apreciaciones! ¡Ojalá que el país se reaccionara é hiciera posible lo que hoy consideramos imposible á todas luces! Por nuestra parte, así como hoy confesamos nuestra equivocacion con doloroso acento, que sale del fondo del alma, con alegría confesaríamos que hoy nos equivocamos, y nuestras escasas fuerzas se consagrarian de nuevo á la santa causa que hemos defendido.

De nuestros colegas en la prensa, así de Madrid como de provincias, de los que tantas atenciones hemos merecido, esperamos la última, y les rogamos que si les es posible reproduzcan la presente despedida. ¡Quizá contribuya ella á que el espíritu público se reaccione; quizá á que sea posible lo que hoy consideramos imposible! Si esta ilusion llegara á ser una realidad, nos despedimos por pocos dias; si no llega á serlo, si todo continua como hasta hoy, solo nos resta decir á los españoles la última verdad; solo nos resta repetir la grandiosa y terrible frase del Dante: —¡¡LASCIATE OGNI SPERANZA!!—Madrid 11 Junio, 1873.—LA DIRECCION.

Despues de complacer al colega federal y en vista de sus declaraciones que no debemos olvidar nunca, por mas que las verdades que contienen son de tiempo muy conocidas de nosotros, preguntamos á amigos y adversarios; ¿se consolidará la república?

PROCLAMACION DE LA REPÚBLICA.

Como estaba anunciado, el último domingo tuvo lugar la proclamacion oficial de la república federal en esta capital, acto que efectivamente fué puramente oficial, puesto que ninguna parte en él tomó el pueblo de Gerona, á no ser que por entusiasmo popular se tenga la asistencia al acto de un buen número de curiosos que en actitud completamente pasiva presenció las ceremonias y escuchó los discursos.

A muchos comentarios se presta ese indeferentismo que tuvimos ocasion de observar en el público que asistió à la plaza de la República Federal, á presenciar la proclamacion; y si se tiene en cuenta el crecido número de liberales que encierran los muros de esta inmortal ciudad, vendríamos á deducir como consecuencia de las investigaciones y causas de tal indiferencia, dado caso que sobre esta quisiéramos raciocinar, que la Repùblica Federal, ó no ha sabido conseguir prosélitos aquí en donde el espíritu monàrquico està arraigado en todas las conciencias, ó con las prácticas de sus principios ha conseguido alejar de sí á todos los elementos que en el principio de su constitucion se mostraron en espectacion benévola hacia el nuevo órden de cosas creado por una Asamblea tan insensata como traidora á su orígen y á su constitucion.

No es esta ocasion oportuna para investigar los motivos de lo que en Gerona sucede, y puesto que no ha de faltarnos tiempo para verificar este trabajo, concretémonos hoy á hacer una reseña de cuanto tuvo lugar el último domingo, si quiera sea esta tan en extracto como vi idica.

A las dos, las fuerzas de infantería de línea que cuenta la capital, precedida de la música del regimiento de Toledo, comenzaron à entrar en la plaza de la Independencia, punto de reunion de todas las que debian acudir al acto; despues entraron en la misma, precedidos de su charanga, las escasas que aquí hay del batallon cazadores de Manila; á continuacion la compañía de la guardia civil de infantería, acto seguido el batallon de voluntarios de la república de esta capital y una pequeña seccion de voluntarios de la república de Salt, segun se nos dijo, y finalmente la seccion de caballería de la guardia civil, y aunque no debiamos mencionarlo, tambien á última hora entraron en la plaza mencionada algunas banderas conducidas por ciudadanos en escasísimo número y seguidas por algunos chicos que caminaban como suele decirse à la desbandada.

En marcha estas fuerzas, teniendo á su frente al Sr. Comandante General interino de la provincia, se dirigieron por las calles del Mercadal, á la plaza de la República en donde aunque á su llegada el número de espectadores era muy escaso, fué aumentando paulatinamente el de curiosos, entre los cuales vimos un buen número de mujeres que con sus dimes y diretes è interminable locuacidad contribuian á molestar á los que como nosotros, teníamos interés en escuchar á los oradores que debian dirijir la palabra al ejército y al pueblo desde el balcon principal de las casas consistoriales.

Colocadas las fuerzas en su órden respectivo, el primero que habló fué el alcalde Sr. Prats, quien en catalan y con acento firme, espuso la felicidad que á España reportaria (en su concepto) la Repùblica Federal, la necesidad de que el soldado esté subordinado para salvar à esta y el deber de todo republicano de guardar y hacer guardar el órden, terminando su breve peroracion con varios vivas entre ellos á la república democrática-federal, que fué contestado por las fuerzas allí formadas y con especialidad por los voluntarios de la república, en cuyas filas estaban casi todos los federales de esta capital. Del público, muy pocos fueron los que respondian.

El Sr. Gobernador Civil D. Juan Matas, siguió, sino nos es infiel la memoria, al Sr. Prats. Con voz robusta y buen continente pronunció un discurso que en verdad merece nuestros aplausos, tanto por lo comedido de la frase como por el espíritu patriótico de que estaba animado al parecer el orador. Dijo que la república venia á derribar privilegios y á asentar la verdadera libertad sobre los sagrados principios de la igualdad, y la fraternidad que son el emblema de la bandera federal; que el fundamento de toda sociedad era el órden y al órden debian dirijirse todos los que verdaderamente se llaman y son republicanos; que el respeto á todas las opiniones respondia al principio de la fratenidad como á este respondia el respeto á los hombres, á la propiedad y á todo cuanto anima á la sociedad Española; que la disciplina era la norma que conducir debia al soldado por el camino del honor, porque con ella el ejército Español habia siempre conquistado su inmensa gloria, y dirigiéndose á las clases conservadoras, las llamó en derredor de la república federal así como á los partidos todos liberales, sin acordarse sin duda el Sr. Matas la situacion en que de pocos meses á la fecha se encuentran esas clases y esos partidos, uno de los cuales ha sido desarmado, vilipendiado y escarnecido por los republicanos, y sus individuos han sido son y serán objeto de mil calumnias, de persecuciones injustas y de ingratitudes que nunca se borran. Vea el Sr. Matas como están los conservadores liberales de Rosas, Castelló de Ampurias, Massanet de Cabrenys y demás pueblos de la provincia; vea como estamos los de la Capital y díganos si el llamamiento que ayer nos hizo á todos los conservadores debemos tomarlo como á un buen deseo del Sr. Matas ó como á una burla del que, como á particular, allí sitentizaba al mismo partido que ha entregado á nuestros amigos á los carlistas atados de piés y de manos, despues de haber ofrecido su apoyo y sus vidas para salvar la libertad que es lo único á que los partidos conservadores liberales aspiran. Como el Sr. Prats, el Gobernador terminó con vivas al órden, á la propiedad, al ejército, al pueblo y á la república.

Dijo el Sr. Gobernador militar interino, que siendo la forma republicana federal la acordada por las Córtes Constituyentes, el ejército la acataría y defendería la repùblica federal como símbolo de las libertades pátrias; encargó al soldado el respeto à sus jefes todos y la mas severa disciplina y á los jefes las consideraciones que venian guardando á sus subordinados; dijo que el enemigo comun, el enemigo de la libertad estaba en la montaña y á la montaña debia partir el soldado en su busca quedàndose las fuerzas ciudadanas para defender las poblaciones, terminando con vivas al pueblo de Gerona, al ejército Español, á los voluntarios republicanos y á la repùblica federal.

El Sr. Avellí, llamado por sus amigos el *petit Sagasta*, no sabemos por que, pronunció un largo discurso, del cual no pudimos entender mas que párrafos sueltos por culpa del barullo que producia el *bello sexo* en derredor nuestro, y la poca voz del orador; recomendó el órden, el respeto á todas las opiniones y dijo poco mas ó menos lo que el Sr. Matas habia ya expresado.

Por último habló el Sr. Pujol como individuo de Comité del partido, advertencia esta que hizo el señor Prats y que no pudimos saber el porque la hizo. Nos sucedió con el Sr. Pujol lo que con el Sr. Avellí, aunque comprendiendo además en aquel, cierta escitacion nerviosa, cierta cosa inesplicable y anormal que nos estrañó sobremanera, dado el carácter de este conocido republicano y su costumbre en hablar al pueblo. Concluyó con algunos vivas que tampoco oimos escepto el dado á la federal república.

A continuacion se verificó el desfile de las fuerzas públicas y ciudadanas, las cuales al pasar por delante del cuadro de la Vírgen dominante, dieron los vivas de ordenanza que son costumbre en estos casos, acabando allí la festival y quedando la plaza casi abandonada escepto los muchachos que contemplando siguieron el *árbol de la cucaña* plantado en medio de la plaza desde el dia anterior.

Acto seguido el Sr. Gobernador Civil obsequió á las autoridades, oficiales de ejército y milicia, empleados públicos y demás convidados al acto que acababa de tener lugar, con un refresco dado en el salon del primer priso del café de Vila, al cual asistimos por insistente invitacion del Sr. Gobernador y Sr. Alcalde, á quien damos las gracias por su atencion y deferencias. Allí brindaron de nuevo las autoridades, el jefe de la milicia ciudadana y algun otro particular que no recordamos, manifestando todos los previamente invitados el deseo de hermanar el órden con la libertad, de consolidar la república-federal y de concluir con los carlistas en armas.

Rindiendo como siempre absoluto tributo á la verdad, el acto que acabamos de reseñar estuvo frio en estremo; el vecindario de Gerona lo vió con harta y elocuente indiferencia y á no haber sido por la parte oficial que en él jugó todo el papel, aquello, en vez de ser la proclamacion del nuevo estado de cosas, hubiera parecido unas honras fúnebres. Tal fué la pasividad de que dieron inequívocas pruebas todos los que componian el pùblico espectador.

AL EJÉRCITO.

He aquí la *órden del dia* que tan pronto como el Sr. Estévanez tomó posesion del cargo de ministro de la Guerra, ha dirijido al ejército. Dice así:

«Soldados: Yo no sé si alcanzarán mis fuerzas para llenar cumplidamente el encargo que la Asamblea Constituyente en el dia de ayer me confió; pero ya saben muchos de mis antiguos compañeros que no han de faltarme ni decision ni buena voluntad.

El ejército se halla de muy largo tiempo sediento de justicia. La justicia se realizará y el ejército entrará de nuevo por la olvidada senda del honor.

Si el Gobierno federal, imitando á otros gobiernos de funesta memoria, olvida sus programas y promesas, razon habrá para perder la esperanza de que el ejército se dignifique.

Pero yo os prometo bajo la fé de mi palabra, que si he de seguir al frente de este departamento militar se abolirán las quintas, se reorganizará la fuerza pública, se modificarán las ordenanzas, se restablecerá la disciplina y se hará la revision completa de las hojas de servicio.

Tenemos bravos solvados, dignos oficiales y brillantes jefes; podemos, pues, hacer el primer ejército del mundo.

Así os lo ofrece, al enviaros su cordial saludo, vuestro antiguo camara.—N. Estévanez.»

Y si así no fuere, será lo que Dios quisiere. Esperemos pues, y juzgaremos.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *La Lucha*.

Sr. Director de *La Lucha*.

Olot 14 de Junio de 1873.

Mi estimado amigo: como durante tres dias la partida Balús y la de Barrancot, que la manda Sabatér, divagaban por estos contornos, al saberse ya muy entrada la noche que Miret con el *matrimonio*, mas de 1000 hombres y 170 caballos con una pieza de artillería segun unos, y dos segun otros, habia aparecido en Ripoll, se aumentó la vigilancia en toda estension replegándose todos los liberales á los puntos fortificados. No sabiendo como esplicarse la ostension de una ó dos piezas de artillería, todo el dia se han hecho mil conjeturas hasta esta tarde que por la llegada de algun sugeto de Ripoll se ha sabido que dicho grueso de faccion por las inmediaciones de S. Felio Sasserra tuvo mas fortuna de la hasta ahora disfrutada en un encuentro con columna que no determinan, pues dicen que la arrollaron cogiéndola las dos piezas; pero el refuerzo que otra columna proporcionó produjo el rescate de una, siendo la otra la ostentada en Ripoll con sus mulos de la brigada y con efectos del arma, cureña, municiones etc. añadiendo llevan tres prisioneros y que los soldados de la fuerza que esperimentó tal pérdida pusieron preso á su jefe. De Ripoll salieron hácia Gombreñ á las 8 de la tarde para dejar libre la entrada al enérgico general Martinez que entró á las 9, habiendo salido tras ellos en la madrugada de hoy. Balús y Anguet dicen han pasado el dia en S. Privat. Nada mas, pareciéndome hoy bastante.

Suyo afectísimo.—*El Corresponsal.*

Olot 15 Junio de 1873.

Mi estimado amigo: nada puedo añadir á la de ayer, pues ningun pormenor verídico nos ha llegado de la accion en que perdimos la pieza de artillería, si bien no faltan quienes crean fueron las dos, suponiéndose fué muy sangriento el combate y que la columna era del regimiento de Saboya. Tampoco se tienen noticias ciertas del fuego que se oyó ayer hácia la parte de Ripoll durante cinco ó seis horas, punto al que volvió, segun dicen, Miret, sabido que el general Martinez se habia dirigido hácia S. Pablo Seguries, de donde contramarchó rapidamente sobre el mismo camino, sin duda por oir el fuego. En fin, nada de positivo mas que el enardecimiento que tal suceso es natural produjese en los enemigos. ¡Veremos!!!

Es de V. affmo. S. S. Q. B. S. M.—*El Corresponsal.*

Ultima hora. No puedo adquirir otra noticia acerca del fuego que ayer se oyó, mas que suponerlo en las cuevas de Ribas, cuya posicion es mala por cierto. Vamos andando tal vez para atrás.... maldicion sobre los que ocasionan lo inconcebible.

GACETILLA GENERAL.

Referente al gravísimo crimen que han perpetrado los soldados del batallon cazadores de Madrid, dice *Las Provincias* de Valencia.

«Los graves sucesos de Murviedro, de que hacíamos ligera indicacion en el número anterior, fueron ayer el objeto de todas las conversaciones en Valencia. Guardando para mañana los detalles, diremos que el señor Martinez Llagostera, teniente coronel y jefe del batallon de cazadores de Madrid, fué barbaramente asesinado por sus soldados el miércoles por la tarde. Parece que notando este jefe resistencia en la tropa á marchar á Zaragoza, hizo formar al cuerpo, mandando que se retirasen oficiales y sargentos y dirigió la palabra á los soldados en términos enérgicos. Se dice que alguno de ellos replicó con insolencia, y que al ir á castigar aquel desman el teniente coronel, sonó un tiro y despues varios que lo dejaron cadáver. La oficialidad no pudo auxiliar á su jefe por no encontrarse presente, y como los disparos fueron bastantes en número, la alarma cundió entre la gente del pueblo que volvia del campo, y fué tal el pánico, que algunas familias vinieron aquella misma noche huyendo á Valencia.

»El batallon quedó insubordinado en Murviedro y ayer mañana marchó á aquel punto un jefe encargado por el capitan general interino para tomar el mando y formar la sumaria por tan horrible crimen, procurando disuadir á la oficialidad y á los sargentos que habian pedido separarse de un cuerpo manchado con tal asesinato.

»Ayer tarde se reunieron en el despacho del señor gobernador el capitan general señor Arrando y varios diputados provinciales, con el objeto de tomar una resolucion con las tropas insurreccionadas en Sagunto.

»En el tren de Castellon salieron varios diputados con el fin de que fueran los cazadores de Madrid á su destino, pues intentaban venir á Valencia para contaminar al resto de la guarnicion. El presidente de la Diputacion, señor Piñango los arengó, consiguiendo que obedecieran á sus jefes y se pusieran en marcha, lo que verificaron al momento, saliendo por la carretera en direccion á Segorbe.

»Al infortunado teniente coronel asesinado, se le dió sepultura poco despues, regresando los diputados á Valencia en el último tren.»

—Nuestro respetable amigo y jefe D. Práxedes Mateo Sagasta, salió hace cuatro dias de Madrid con direccion á Francia acompañado de varios correligionarios nuestros.

Su estancia en la vecina república será corta segun nuestras noticias.

Deseamos al ilustre y eminente patricio y siempre liberal escritor Sr. Sagasta un viaje tan feliz como provechoso.

—*El Boletin Oficial* de ayer no contiene nada de interés.

—Ayer mañana todavía ondeaba la bandera *republicana* en el balcon de la admitracion de Correos.

¡Si será V. federal!

—Parece que las facciones de Cataluña se reconcentran todas en esta provincia, llegando ya el número de facciosos á cerca de dos mil, segun se asegura. Dios la depare buena á los liberales.

—No es tan completa como creimos la victoria alcanzada cerca de Prats de Llusanés por nuestro comandante general, y decimos que no es tan completa, puesto que si bien al Sr. Martinez Campos se se debe el que la faccion huyera, tambien lo es que los carlistas se llevaron un cañon con sus municiones que momentos antes del arribo de este bravo militar cogieron á la columna de Saboya.

Parece que esta fuerza fuerte de 500 plazas, se encontró con las facciones reunidas en número de mil doscientos infantes y cerca de cien caballos; efecto de la falta de disciplina de aquella fuerza y de la desproporcion del número, los carlistas la arrollaron en términos, no solo de apoderarse de una pieza de artillería de montaña y de municiones correspondientes, sinó hasta de poner en desórden y fuga á las tropas de la columna.

El Sr. Martinez Campos que se dirigia á un punto distinto del en que tenia lugar el hecho de armas, oyó el fuego, y como el rayo se dirijió con su columna perfectamente disciplinada hácia el sitio hácia el que el fuego se oia, llegando cuando ya Saboya estaba casi en estado de dispersion y cuando habia perdido el cañon mencionado. Acto continuo el Sr. Martinez Campos reforzó los flancos mas débiles con soldados del batallon cazadores de Cuba, y entró en accion con toda su columna consiguiendo rehacer el espíritu abatido de los de Saboya y poner en completo desórden á los sectarios del absolutismo, llegando el ardor de los soldados del Sr. Martinez Campos hasta el punto de asirse con una mano á la cola del alazan que montaba D.ª Blanca la esposa del hermano del pretendiente, y con la otra cojer el manto que dicha amazona llevaba creido de conseguir hacerla prisionera, quedándose con la prenda y logrando aquella escapar á uña de caballo.

Esta es la relacion verídica de lo sucedido y este es tambien el resultado que produce la insubordinacion del ejército y el que produce el imperio de la disciplina.

Segun documentos privados que hemos tenido ocasion de leer, los facciosos están perfectamente armados y equipados, muy bien instruidos y, digan lo que quieran los que sin saber porque tienen empeño en negar la verdad, se batieron como españoles, como lo prueba la accion á que nos referimos y lo dicen los mismos testigos presenciales.

Nosotros deseamos ver cumplidas las ofertas del nuevo ministro de la guerra; nosotros queremos ver á los republicanos menos espansivos en bailes y campeneos y mas dispuestos á batir al enemigo comun ya que ellos son los que están armados, pues de lo contrario, no solo tendremos guerra civil hasta que los carlistas quieran y sufrirán las fuerzas liberales afrentas como la pérdida del cañon en Prats de Llusanes, sinó lo que es peor, que la libertad se pierda tal vez para *in eternum*.

Créannos los hombres de la situacion; nuestra voz es la espresion del deseo de buenos liberales que miran desquiciarse y perderse aquello que solos conquistaron tras cruentos sacrificios y penalidades sin fin.

NOTICIAS CARLISTAS.

El *Diario de San Sebastian*, periódico liberal, publica la siguiente carta que supone dirigida desde Vera á Bayona por el cura Santa Cruz, dando cuenta del ataque de Cadarlaza.

«Los carabineros han resistido durante algun tiempo con tenacidad, pero por fin han enarbolado la bandera blanca. Entonces hemos comenzado á descender desde las alturas desde donde se hacia fuego. La fuerza republicana que ocupaba el puente se batió en retirada pero disparando tiros. Los muchachos, furiosos, se han echado sobre ellos, los han perseguido y cubierto el terreno con sus cadáveres. Coatro ó cinco solamente, simples soldados, han debido su salvacion á sus piernas. El teniente y subteniente que mandaban el destacamento están entre los muertos.

Los muchachos se han portado admirablemente. El cañon ha estado magnífico.»

—Segun dice «La Igualdad,» no se ha confirmado la noticia de haber proclamado el cabecilla Santa Cruz la república católica; lo que se asegura, y parece indudable, es que está en abierta disidencia con Elío, cuya autoridad se niega á reconocer; de modo que se ha declarado independiente, y manda como señor absoluto en todos los pueblos de la provincia de Gipúzcoa en donde no hay guarnicion ó voluntarios de la república.

Correo de Madrid.

Leemos en la «Igualdad», de Madrid:

«Un hecho inaudito, uno de esos acontecimientos que no tienen precedentes en la historia de ningun país, ha llevado ayer el asombro á todos los partidos y hasta á las personas mas indiferentes, Figueras, el presidente del Poder ejecutivo, el hombre de confianza á quien la Asamblea habia autorizado para que propusiera un nuevo gobierno, ha abandonado á Madrid sin dar la mas pequeña explicacion de esta incalificable retirada. Ni sus amigos mas íntimos, ni los compañeros de toda su vida política aciertan á darse razon de esta conducta que á ellos, lo mismo que á todos, ha venido á sorprender.

Se hacen mil conjeturas que, por su gravedad las unas y por su inverosimilitud las otras, no creemos deber acoger; lo único que haremos constar es la unánime censura y la severa reprobacion con que todo el mundo, y muy particularmente nuestros correligionarios, han acogido semejante proceder, que aun por los mas benévolos se tilda de falta de valor y apocamiento de carácter.

Nos sentimos profundamente conmovidos al vernos precisados á censurar á nuestro antiguo jefe, al hombre de nuestra confianza, al gran ciudadano á quien tan eminentes servicios debe todo el partido.

Si la severidad es una justicia para nosotros, el respeto á la desgracia y el sentimiento de la gratitud son consideraciones que, sin faltarnos á nosotros mismos, no podemos olvidar.

Cumple á los buenos republicanos deponer todo enojo y esperar á que hable el tiempo.

El señor Figueras ha cometido un suicidio político: solo á la historia corresponde ya el juicio de sus actos.»

—Empéñase *La Correspondencia* en demostrar que nada se intenta contra los ingenieros y la guardia civil; pero es lo bastante que este periódico quiera demostrar una cosa, para que el pais crea todo lo contrario.

—Apénas puede decirse, han tomado posesion de sus respectivos cargos los nuevos Ministros, cuando se vuelve á oir, aunque en un tono imperceptible, la palabra crisis.

Todos se ocupan de la duracion del nuevo Ministerio, concediéndole más ó menos dias de existencia, por que es un Gobierno de transicion, ó como si dijéramos, un *puente* que servirá de *paso franco*, á los que creen que legítimamente les pertenece el porvenir de la patria.

La verdad es que el nuevo Ministerio no ha satisfecho gran cosa y que no representa más que el aplazamiento de la crisis, en tanto que los partidos cuentan sus fuerzas y se disponen para dar con la mayor seguridad posible la gran batalla.

—Ya sabemos al fin como se llama el nuevo ministro de Marina. No es Enrich, ni Ewrich, sino Aurich. El nombramiento de este señor, sienta, segun *La Correspondencia*, el nuevo precedente de que puedan formar parte del Gobierno personas que no corresponden á la Asamblea. Pero si vamos á precedentes, muchos hay que apuntar en el nuevo Ministerio: ¿Es poco el que sea ministro de la Guerra el Sr. Estévanez, que dicho sea con el respeto debido, fué solamente oficial subalterno del ejército?

Y á propósito: hay quien asegura que D. Fernando Gonzalez, ministro de Gracia y Justicia, no es abogado.

—Por mas que *La Correspondencia* quiera tranquilizar los espíritus diciendo que no se piensa en la creacion del papel moneda, segun nuestros informes este es uno de los proyectos que se agitan en la mente del Sr. Ladico.

ULTIMA HORA.

El Cosmopolita de Valencia, publica los telégramas siguientes:

Madrid 13 de Junio.

El señor Figueras ha llegado á Francia pero se espera que pronto regresará.

Ha sido elegido presidente de la Cámara por 182 votos don Nicolás Salmeron.

En Consejo de ministros se ha acordado entrar sin contemplaciones en el terreno de las reformas.

El nuevo ministerio de la Guerra ha declarado que no se darán ascensos ni gracias al ejército, para evitar los escandalosos abusos cometidos.

Madrid 14 de Junio.

La «Gaceta» publica un decreto refundiendo en una sola la direccion de Agricultura, Industria y Comercio y la de Obras públicas.

La mayoría de las Cortes se ha reunido nuevamente y ha elegido la junta directiva de la misma, nombrando presidente al señor Castelar.

Las facciones han cortado la vía férrea y el telégrafo por dos puntos, entre las estaciones de Miranda y Viria.

El señor Orense en la sesion celebrada esta tarde por la Asamblea se ha quejado de que el gobierno no verifique las reformas prometidas, y con este motivo increpa al Poder ejecutivo para que las realice, manifestando estar dispuesto á retirarse á su casa.

El ministro de Ultramar, señor Sorní le contesta diciéndole que espere y muy pronto se convencerá que el gobierno se halla dispuesto á realizar todas las reformas que constituyen el credo republicano.

El señor Muro, contestando á otra pregunta, dice que solamente los gobiernos de Suiza y de los Estados-Unidos han reconocido la República española.

GERONA.
Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquér y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.

SECCION DE ANUNCIOS.